



La Princesa y el Sapo

Había una vez una bella princesa que creía en la magia y siempre soñaba con que sus deseos se hicieran realidad. Vivía en un gran castillo con su padre, el rey, y pasaba sus días jugando en los hermosos jardines. A la princesa, además de ser hermosa, le encantaba explorar cada rincón del bosque que rodeaba el castillo.

Un día, la princesa decidió aventurarse más allá de lo habitual en el bosque. Fascinada por la belleza del lugar, llegó a un claro donde había un lago de aguas cristalinas.

Al acercarse al borde del agua, contempló su reflejo y escuchó una voz suave que decía: «Bella princesa, ¿por qué estás triste?». Sorprendida, la princesa buscó la fuente de la voz y vio un sapo que se acercaba rápidamente.

«No te acerques, sapo feo», dijo la princesa con miedo.

«Por favor, señorita», respondió el sapo, «no le haré daño. Solo soy un sapo inofensivo».

«¿Puedes hablar?», preguntó la princesa, aún asombrada.

«Sí, puedo. Y tengo un favor que pedirte: si me das un beso, volveré a ser humano», suplicó el sapo.

La princesa se echó para atrás. «¿Yo besar a un sapo? ¡No puedo hacer eso!».

«Soy un príncipe», explicó el sapo. «Una bruja malvada me hechizó y solo un beso de una princesa que crea en la magia puede romper el hechizo».

La princesa, dudosa, recordó su amor por la magia. Aunque asqueada, decidió seguir su intuición y darle una oportunidad. Se agachó y, cerrando los ojos, besó al sapo.

De repente, una luz brillante envolvió al sapo y, cuando la princesa abrió los ojos, vio a un apuesto príncipe sonriéndole con gratitud.

«Gracias, princesa», dijo el príncipe. «Tu beso ha roto el hechizo. Soy libre de nuevo».

La princesa, aún asombrada, preguntó: «¿Cómo llegaste a ser un sapo?».

El príncipe explicó que una bruja, celosa de su bondad y belleza, lo había transformado en sapo para que nunca pudiera gobernar su reino.

La princesa y el príncipe sintieron una conexión inmediata y decidieron regresar juntos al castillo para contarle al rey lo sucedido.

El rey, al ver al príncipe y escuchar su historia, se mostró complacido y agradecido. Aplaudió la valentía del príncipe y la fe en la magia de su hija. El príncipe y la princesa pasaron mucho tiempo juntos, conociéndose mejor y compartiendo sueños.

No pasó mucho tiempo antes de que el príncipe pidiera la mano de la princesa en matrimonio. El rey, encantado de ver a su hija feliz, dio su bendición.

Se celebró una gran fiesta en el castillo, con reyes, reinas, príncipes y princesas de todo el reino.

El día de la boda, la princesa llevaba un vestido blanco adornado con perlas y encajes, y el príncipe, con su mejor traje, no podía apartar la mirada de su hermosa novia.

Intercambiaron votos bajo un arco de flores, prometiéndose amarse y cuidarse siempre.

Después de la boda, el príncipe y la princesa se mudaron al reino del príncipe, donde fueron recibidos con alegría y festejo. Gobernaron con sabiduría, recordando siempre el valor de la magia y la bondad que los había unido.

Convirtieron su reino en un lugar de paz y prosperidad, donde todos vivían felices.

El lago donde se conocieron se convirtió en un lugar especial para ellos, un recordatorio de cómo un simple acto de fe y bondad cambió sus vidas para siempre.

Y así, la princesa y el príncipe vivieron felices para siempre, demostrando que la fe en la magia y el amor verdadero pueden superar cualquier obstáculo.

¿Le ha gustado el Cuento Corto de la Princesa y el Sapo?

En nuestra web **cuentosinfantilesonline.com** puede encontrar una gran cantidad de cuentos para niños Gratis!!!